

4. **Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?**

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

“Ustedes son testigos de todo esto”.

5. **Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.**

Compromiso: ¿De qué manera, en forma personal y comunitaria, podemos dar testimonio de Cristo?

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. **Oración final.**

Oh Dios, haz que tu pueblo se alegre al saber de tu amor y fidelidad que manifestaste resucitando a tu Hijo Jesús. Sabemos que Tú estás fielmente de parte del Amor y de la Vida. Y te pedimos que nos ayudes a trabajar sin desfallecer ni cansarnos en la construcción del proyecto de Vida y Salvación que quieres para toda la humanidad.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu Santo y explícanos las Escrituras. Haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: No es fácil creer en Jesús resucitado. Según el texto de hoy, Jesús se queda, come entre ellos, y se dedica a "*abrirles el entendimiento*" para que puedan comprender lo que ha sucedido. Quiere que se conviertan en "*testigos*", que puedan hablar desde su experiencia, y predicar no de cualquier manera, sino "*en su nombre*". Creer en el Resucitado supone un proceso, no es cuestión de un día. Lo importante es nuestra actitud interior. Confiar siempre en Jesús. Hacerle mucho más sitio en cada uno de nosotros y en nuestras comunidades cristianas. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 24, 35-48**. Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: "*Aleluya, el Señor resucitó*", nº 110. Leemos nuevamente el texto.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) ¿Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Qué estaban haciendo los discípulos que regresaron de Emaús?
- 3) ¿Qué dice Jesús al llegar? ¿Cómo reaccionaron los discípulos?
- 4) ¿Qué les explica el Señor después de comer con ellos?
- 5) ¿Qué hizo Jesús para que comprendieran las Escrituras?
- 6) ¿Qué estaba escrito en la Biblia que explicaba lo que iba a suceder a Jesús?
- 7) ¿Cuál es la misión de los "testigos de todo esto"?
- 8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Los discípulos creen, al verlo, que se trata de un fantasma. También hoy existen visiones no correctas o confusas de Jesús. ¿Qué desafíos supone esto para nosotros? ¿Qué visión o imagen de Jesús tenemos nosotros? ¿Cómo es el Jesús que anunciamos?
- b) Aunque el testimonio de los otros, que han creído antes, sea indispensable, la experiencia personal de Cristo es el fundamento de la fe de los creyentes de todos los tiempos. Comparte lo que ha sido tú experiencia personal de Cristo vivo.
- c) "Les abrió la mente para que entendieran las Escrituras": ¿Escuchamos la Palabra de Dios en la Biblia? ¿Nos ayuda ésta para entender mejor nuestra vida y la realidad histórica que nos toca vivir en nuestra comunidad, barrio o país?
- d) Comentar esta frase: «Hacen falta testigos».
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?